

Fecha: 02-02-2026
Medio: La Segunda
Supl.: La Segunda
Tipo: Noticia general
Título: "El apoyo al aborto libre no es mayoritario entre la juventud"

Pág.: 14
Cm2: 672,3

Tiraje: 11.692
Lectoría: 33.709
Favorabilidad: ☐ No Definida

Rosario Palacios, investigadora CEP

"El apoyo al aborto libre no es mayoritario entre la juventud"



Loreto Flores Ruiz

Hace un año que la doctora en sociología del London School of Economics and Political Science y magíster en Planificación Urbana de la Universidad de Columbia, Rosario Palacios (54), llegó a trabajar como investigadora al Centro de Estudio Público, CEP.

Y aunque cuando recién salió del colegio quiso dedicarse a la Arquitectura, entusiasmada por Mario Pérez de Arce, papá de una de sus mejores amigas e hijo del Premio Nacional de Arquitectura (1989) del mismo nombre, terminó titulándose de periodista y socióloga en la Universidad Católica. "Soy arquitecta frustrada, siempre quise dedicarme a temas de ciudad", explica.

Gracias a este interés es que, en los últimos años, ha investigado temas de niñez y juventud, muy relacionados con la ciudad. "Uno de los primeros trabajos que hice en el CEP fue un diagnóstico sobre indicadores de bienestar urbano para la niñez,

La doctora en sociología desmitifica la imagen que se tiene de los jóvenes sobre lo que piensan y les interesa. "Lo que quieren es bienestar, realizar sus proyectos de vida y escogen cuestiones que les den retorno", afirma.

desde calidad de las viviendas, metros cuadrados, hacinamiento, espacios públicos, como también cosas que tienen que ver con acceso a servicios de salud, educación, recreación, posibilidades de cuidado y transporte público, entre otros".

—¿Con qué se encontró en esa investigación?

—Lo primero que hallamos fue un montón de brechas. Analizamos varias encuestas cuantitativamente y las comparamos con indicadores adecuados para la ni-

ñez. Por ejemplo, las viviendas deberían contar con espacio para que los niños tengan privacidad y puedan estudiar tranquilos. Hay brechas enormes, porque las ciudades no se diseñan pensando en la niñez, sino que con estándar de hombre (adulto) y los niños son más pequeños. Una ciudad que funciona para los niños dice el investigador Francesco Tonucci, también lo hace para cualquier persona.

"Más orden y estabilidad"

Desde ese punto de partida, puso el foco en la encuesta CEP y le llamó la atención la de principios del año pasado, donde observó que las tendencias de los jóvenes eran muy parecidas a las de los adultos, en términos de sus valores y preferencias.

"Uno tiene esta idea, como prejuicio, de que los jóvenes piensan distinto. Además, venimos saliendo de este Gobierno que es liderado por jóvenes y la promesa era nosotros pensamos distinto, vamos a hacer las cosas de otra manera. La juventud siempre ha sido supuestamente el grupo rebelde, de avanzada. No podemos ne-

gar que sí hay un grupo de jóvenes que marca una agenda distinta, pero que no necesariamente son la mayoría", sostiene Palacios.

—¿Qué fue lo distinto que muestra la encuesta CEP, pensando en este "prejuicio" que los adultos tendríamos de la juventud?

—Los jóvenes quieren bienestar, poder realizar sus proyectos de vida y también escogen cuestiones que les den retorno, quieren trabajo. También en la Encuesta Nacional de la Juventud, del último año, la opción por trabajos estables, formales, es mucho mayor. Uno pensaría que los jóvenes lo único que quieren es estar en la casa, trabajando en pijama, en teletrabajo y eso es mentira. Los jóvenes quieren trabajar, un empleo seguro. Y ahí tienen un gran problema porque las tasas de desempleo juvenil son altísimas. Esto está vinculado con sus demandas por más orden y estabilidad, porque ven que, si no tienen las condiciones para poder trabajar de manera estable, sería, con perspectiva, no van a poder nunca empezar a armar sus pro-

Fecha: 02-02-2026
Medio: La Segunda
Supl.: La Segunda
Tipo: Noticia general
Título: "El apoyo al aborto libre no es mayoritario entre la juventud"

Pág.: 15
Cm2: 615,7

Tiraje: 11.692
Lectoría: 33.709
Favorabilidad: ☐ No Definida

yectos de vida.

—Esto lo analizas en el artículo **"El avance de la individuación y sus consecuencias valóricas y políticas. Un análisis en base a la Encuesta CEP", sobre los cambios en las preferencias de la generación Z (18 a 29 años), Y (30 a 49 años), X (mayores de 50 años y baby boomers).**

—En el artículo miramos algunos indicadores de principios de los 90, que fue el boom de bienestar de Chile, y se ve que la juventud era más proclive a tener como prioridades el crecimiento económico, bienestar o equidad, porque había una percepción de que todo estaba progresando, que el país estaba muy bien. En cambio, ahora los jóvenes, al igual que el resto de la población, están alerta a qué está pasando y la percepción de cómo está Chile es de estancamiento y por eso demandan orden. Cuando miras la CEP pasada, uno ve que desde hace rato que las preferencias valóricas y políticas de los jóvenes van cada vez más alineadas con las de las otras generaciones.

"Hay una demanda por sentido común, por bajar las revoluciones tres cambios"

—¿A qué se podría deber este acercamiento en las posiciones entre los más jóvenes y los más viejos?

—Tiene que ver con que los jóvenes están más alertas, porque el país está más estancado. A diferencia de principios de los 90, que todos percibían que el país estaba progresando y los jóvenes tenían más espacio para tener propuestas colectivas. Las correlaciones van mostrando que a principios de los 90 los jóvenes estaban más distanciados en opciones que lo que están ahora. Los jóvenes de esos años y que ahora tienen 50 y más, alcanzaron a comprar una casa. En cambio, la generación de ahora está mucho más lejos de esas posibilidades. (Los 90) Fue un tiempo de mucho crecimiento económico y esas condiciones son las que necesita la juventud hoy para sentirse seguro y cumplir sus sueños. De alguna manera, eso tiene que ver con esta tolerancia a mayores niveles de control, mayores restricciones a su libertad con tal de que haya orden. También hay algo de indiferencia hacia el sistema de gobierno, les da un poquito lo mismo si es una democracia o es más autoritario.

—¿Qué influye en la tolerancia a los mayores niveles de control?

—Uno de los grandes mediadores para estar más proclive o menos al autoritarismo es la educación. Los grupos más educados y los que visualizan que el país está mejor, son menos proclives al autoritarismo. También se ve en temas valóricos como en el aborto, que es un símbolo de hasta dónde estás dispuesto a ceder. Curiosamente, el apoyo al aborto libre no es mayoritario en la juventud, en la generación Z. Cada 8 de marzo (Día de la Mujer) uno ve pañuelos verdes (símbolo de que estás a favor del aborto) y piensas, esto es masivo. Pero otra cosa son los datos cuantitativos y (el aborto libre) no es la opción. La opción mayoritaria es la medida, la de las tres causales y eso es querer tener algo de control, que esto no se vaya de

las manos, que haya prevención. Cuando nos movemos a la conversación valórica, la educación sigue siendo la principal mediadora, entre más educación hay ideas más progresistas, hay más espacio para apoyar un aborto libre. La gran mediadora en temas valóricos es el estado civil, las personas que están casadas o separadas, tienden a ser más resistentes a posturas pro-aborto.

—Este Gobierno puso dentro de sus prioridades el aborto libre.

—Uno dice Gobierno de jóvenes, están todos ahí y no están todos.

—José Antonio Kast ganó la elección teniendo como ejes la seguridad, crecimiento y trabajo, pero dejó fuera temas valóricos, como el aborto.

—Estaba en el discurso, pero no lo relevó tanto como el crecimiento económico, el orden y la seguridad. En la encuesta CEP, a principio de 2024, se pregunta ¿qué se le debe enseñar a los niños? Un 75,1% de la generación Z, 18 a 29 años, señala que lo más importante es la obediencia y el respeto, que es más o menos lo mismo que contesta la generación Y, X y los mayores se disparan al 87,1%. En el fondo, hay una demanda por sentido común, por bajar las revoluciones tres cambios para atrás, que la gente obtenga cosas a partir de su trabajo y méritos.

—¿Cuánto ha influido en el pesimismo de la juventud temas relacionados con la educación, como el derrumbe de los liceos emblemáticos?

—No he visto datos de la juventud hablando de eso. Lo que sí hay son estudios donde se ve muy claro que hay una desilusión muy grande por parte de la juventud que egresa de la universidad, muchos de ellos habiendo estudiado con gratuidad universitaria, con esta promesa de que el título universitario iba a abrir puertas. Sin embargo, valorando la educación como la principal llave para el éxito, a pesar de que no lo ven en concreto.

—¿No se concreta en un trabajo estable y en un buen sueldo?

—Exacto. Ellos dicen si tenemos la educación y no estamos llegando a puestos de trabajo estables como los que queremos, ¿qué es lo que está pasando? Por eso valoran tanto el orden, la seguridad, porque dicen, por donde estamos fallando es que esta cuestión es un caos, entonces no se están creando empleo, están cerrando las pymes, hay mucha huelga, y por eso nuestros títulos no nos están rindiendo.

—La CEP muestra que violencia y seguridad entre los jóvenes se posicionan como las principales demandas, con 38,5%. ¿Esto se podría ligar con la aparición del crimen organizado?

—No están preocupados porque haya tráfico de droga entre los carteles, sino que por los portonazos, los asaltos, porque le roban el celular a la salida de la universidad y también por la violencia de estos delitos. Es la misma angustia de seguridad que tienen todos los ciudadanos comunes y corrientes.

"El proceso de individuación es más control"

—En Chile estamos viviendo una cri-

sis de natalidad, ¿esto tiene que ver con la individuación a la que se refiere en el artículo?

—En términos sociológicos la individuación es súper importante porque su avance es mundial, y Chile está en ese proceso hace rato. ¿Qué significa eso? Que soy dueño de mi destino o quiero serlo, por lo tanto, quiero controlar mi vida y mis circunstancias, por eso también quiero certidumbres y un ambiente caótico de informalidad, de desorden político no me asegura que lo que haga vaya a tener los frutos que prevé. Esta individuación es un proceso que no se puede parar, que es histórico y que tiene que ver con el avance de la sociedad moderna y eso también se vincula a la baja demográfica. Podemos tratar de hacer medidas de política pública para que esta caída de la natalidad no siga avanzando, dando más posibilidades económicas a las personas que sí quieren tener hijos, pero hay un grupo que no quiere, porque los hijos implican menos control sobre el destino de sus vidas y muchos no quieren arriesgar lo que han ganado. El proceso de individuación es más control y no lo quiero soltar, lo quiero acrecentar.

—¿Cuáles podrían ser las consecuencias?

—Tiene una consecuencia fiscal enorme, a nivel de toda la cadena de cuidados. Nos tenemos que ir adaptando. Hay que ir combinando políticas de apoyo sobre todo a los niños de hoy que van a ser los que van a tener que sostener a una población envejecida y se necesitan más recursos para hacerlo. Por eso es súper importante el foco en la niñez, en las políticas públicas para este grupo etario, porque si de alguien nos tenemos que preocupar de que estudie, tenga herramientas para tener un buen trabajo, para sobrevivir, para ser productivos, para tener buena salud, para tener una buena vejez, son los niños de hoy.

—¿Cómo deberían ser las políticas públicas al respecto?

—Es súper importante en el tema demográfico apoyar a las familias, las personas que sí quieren tener hijos y que no lo están pudiendo lograr. Pero al grupo, que no es menor, que no los quiere tener es difícil que lo hagan cambiar de idea. Teniendo en cuenta que las preferencias valóricas y políticas de toda la población son más o menos similares, las políticas públicas deberían alinearse más con los momentos en la vida que están experimentando las personas, por ejemplo, políticas para la juventud que apoyen en el ingreso a la educación superior, al mercado laboral, independizarse en sus hogares y la adquisición de una vivienda. La diferencia está en lo que estamos viviendo, una persona mayor no está buscando una vivienda para vivir con mucha gente, al contrario, está buscando una para vivir con su marido, su señora, se está achicando. En cambio, los jóvenes están en un momento de expansión, porque quizás quieren vivir con amigos o más adelante formar una familia. Es súper importante atender las prácticas o las experiencias que son propias de cada momento de la vida en términos de política pública y no tanto partir de presupuestos valóricos para atenderlas.



Los jóvenes están más alertas, porque el país está más estancado".



Uno diría que los jóvenes lo único que quieren es estar en la casa, trabajando en pijama, en teletrabajo y eso es mentira".